



José Mariano y los mapuches

En su libro "Nahuelbuta" José Mariano Campos Menchaca dice al introducirlo: A "tain kime chao Dios", a nuestro Buen Padre Dios doy gracias desde lo más íntimo de mi ser, por haber puesto confiada y cariñosamente, en el camino de mi vida, a los mapuches, hijos suyos, que viven entre las quebradas de Licaucó y Rucaraqui, humildes y lindas, como el lindo mirar de las mapuchitas".

En estos días en que sus despojos mortales quedarán junto a su pueblo mapuche que tanto amó, en Sara de Lebu, es bueno reflexionar sobre la presencia del pueblo mapuche. José Mariano gastó parte de su generosa vida sacerdotal al servicio de este pueblo y de su dignificación. Muchos hoy quisiéramos seguir sus huellas y tratar de comprender, de amar y de servir.

La tierra y su posesión comunitaria es el eje de la organización natural del pueblo mapuche; la base de toda su cultura y la razón de su existencia. Sin su tierra el mapuche no puede desarrollarse ni sobrevivir como pueblo. Me tocó tiempo atrás participar de un encuentro de estudio de la realidad mapuche y escuchar a un miembro de este pueblo exclamar: "La tierra es para el mapuche como el aire ¿cómo podríamos vivir sin aire?"

La unidad familiar está caracterizada por la continua transmisión de costumbres, tradiciones y elementos culturales; se conservan expresiones autóctonas, tales como el idioma, la forma de vestir, la reli-



giosidad en términos de un modo particular de expresar la fe. La religiosidad mapuche está conectada con la concepción de vida que tiene en relación a su cosmovisión y está ligada según esta concepción, a la salud de las personas. Su organización social reside en los lonkos y caciques, sostenida por el prestigio de éstos, que aún se mantienen en algunas zonas.

Junto con señalar algunas de estas características, el pueblo mapuche vive una serie de problemas: mantienen una economía de subsistencia, muchos han perdido su identidad cultural por un proceso de asimilación de la cultura dominante; existe, lamentablemente, una discriminación racial, poster-

gación, marginalidad social, económica y política; el despojo permanente de la tierra ha generado, inevitablemente, una pérdida de la identidad cultural de muchos.

En el encuentro arriba mencionado señalábamos: "Queremos reafirmar nuestro compromiso de promover el desarrollo y auténtica integración del pueblo mapuche a la sociedad chilena, evitando su asimilación. La Iglesia distingue claramente entre ambos conceptos. Mientras el primero implica la incorporación de un pueblo al desarrollo nacional, conservando sus rasgos culturales propios y su organización social, el segundo tiene por objeto neutralizarlo y extinguirlo culturalmente".

Para ir realizando esto, es necesario crear conciencia en los no mapuches de la existencia de este pueblo dentro de nuestro Estado, del valor y las riquezas de su cultura y del profundo respeto que merece.

Es necesario, además, defender y promover los derechos mapuches. Especialmente en lo que respecta al reconocimiento de su existencia como pueblo dentro de la nación chilena; a su derecho a la tierra como base de su cultura y sobrevivencia como pueblo, y su derecho a la participación social, política y económica.

Es éste el espíritu que nos anima al hacer venerada memoria del apóstol de los mapuches, Mariano José Campos.

Alejandro Goic Karmelic

José Mariano y los mapuches [artículo] Alejandro Goic Karmelic.

AUTORÍA

Goic, Alejandro, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Mariano y los mapuches [artículo] Alejandro Goic Karmelic. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile